

# El Espíritu Santo

Ayudante y Consolador



Creencias básicas //  
SERIE EVANGÉLICA



La Verdadera Iglesia de Jesús



# El Espíritu Santo

Ayudante y Consolador



La Verdadera Iglesia de Jesús

## **Fascículos de la Serie evangélica**

Nuestras creencias básicas: fascículo introductorio

La Santa Biblia: palabra de Dios

Jesucristo: Señor y Salvador

La salvación: gracia de Dios

El bautismo: expiación de pecados

El lavado de pies: tener parte con Cristo

El Espíritu Santo: Ayudante y Consolador

La santa comunión: conmemoración del Señor

El sábado: santo día de reposo

La iglesia: el cuerpo de Cristo

La segunda venida de Cristo: el día del juicio final

## **ASAMBLEA INTERNACIONAL DE LA VERDADERA IGLESIA DE JESÚS**

21217 Bloomfield Avenue

Lakewood, CA 90715, USA

**CORREO ELECTRÓNICO**    [ia@tjc.org](mailto:ia@tjc.org)

**TELÉFONO**                    +1 (714) 533-8889

**SITIO WEB**                    [www.tjc.org](http://www.tjc.org)

© 2014 La Verdadera Iglesia de Jesús. Impreso en Malasia.

Las citas bíblicas contenidas en el presente libro son de la versión Reina-Valera 95®  
© Sociedades Bíblicas Unidas, 1995, a menos que se indique lo contrario.

# El Espíritu Santo

## Ayudante y Consolador

Agua viva.....	2
El Espíritu que vive en nosotros.....	4
La evidencia de recibir el Espíritu Santo.....	5
El Espíritu Santo y la salvación.....	8
El Espíritu Santo como testigo.....	10
Cómo recibir el Espíritu Santo.....	11
El Espíritu Santo: Consolador y poder.....	15
La plenitud del Espíritu Santo.....	17
Vivir según el Espíritu Santo.....	18
El fruto del Espíritu Santo.....	19
El Espíritu Santo y tú.....	20

Si deseas saber más acerca de la Biblia después de leer este fascículo, por favor, consulta la información de contacto en la página siguiente para obtener más fascículos gratuitos.

## AGUA VIVA

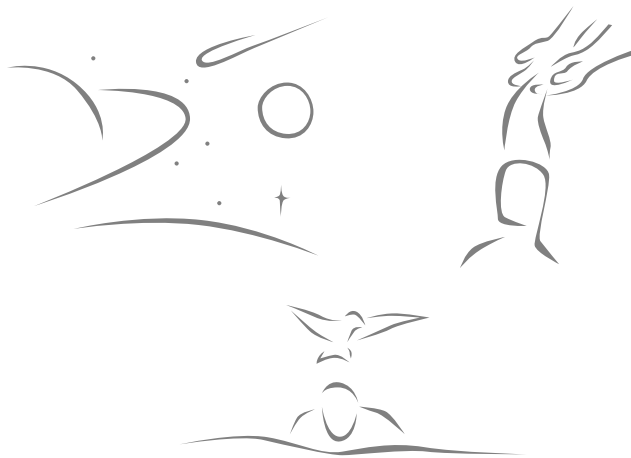
La vida sin el Espíritu de Dios es como un desierto sediento, un pozo reseco o un árbol marchito. Ninguna cantidad de diversión, placer o entusiasmo puede saciar la sed por el amor, la protección y la guía de Dios.

Sin embargo, si el Espíritu de Dios, que es como una fuente que nunca se seca, está dentro nuestro, podremos saciar esta sed una vez por todas. Si crees en el Señor Jesucristo y le pides que te dé el “agua viva”, Él vivirá en tu corazón por medio del Espíritu Santo. Él nutrirá tu alma y le dará una verdadera esperanza y un verdadero propósito a tu vida. “Dios es Espíritu” (Juan 4:24). El Espíritu Santo es el Espíritu de Dios, es Dios mismo.



El Espíritu Santo lleva a cabo su trabajo de diferentes maneras. Dios creó el universo, ungió a sus siervos y habló por medio de los profetas a través del Espíritu Santo.

Hace dos mil años atrás, nuestro Señor Jesucristo fue concebido por el Espíritu Santo a través de la virgen María. Además, durante el bautismo de Jesús, el Espíritu Santo descendió como paloma para demostrar que Él era el Salvador y le concedió gran poder.



Hoy en día, el Espíritu Santo también conmueve a la gente a creer en y confesar que el Señor Jesucristo es Dios. Asimismo, Él nos convence de nuestros pecados para que podamos venir ante Dios y pedirle que tenga misericordia de nosotros.

## EL ESPÍRITU QUE VIVE EN NOSOTROS

Dios prometió muchas veces a través de los profetas que derramaría el Espíritu Santo sobre los creyentes y que éste viviría en sus corazones. “Pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis estatutos y que guardéis mis preceptos y los pongáis por obra” (Ezequiel 36:27).

Nuestro Señor Jesucristo también prometió que el Espíritu Santo vendría y permanecería en nosotros constantemente. “Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce; pero vosotros lo conocéis, porque vive con vosotros y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; volveré a vosotros” (Juan 14:16–18).





## LA EVIDENCIA DE RECIBIR EL ESPÍRITU SANTO

Sabemos que una persona ha recibido el Espíritu Santo por la señal que da Dios. Esta señal es el hablar en lenguas, es decir, la habilidad de hablar en un idioma desconocido que sólo Dios puede entender.

“El que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios, pues nadie lo entiende, aunque por el Espíritu habla misterios” (1 Corintios 14:2). Hablar en lenguas es una profunda comunión con Dios y nos permite rendir plegarias y alabanzas al Señor.



Cuando Dios derramó el Espíritu Santo prometido por primera vez en el día de Pentecostés (Hechos 2), los creyentes comenzaron a hablar en lenguas. Desde entonces, el hablar en lenguas es evidencia de que uno ha recibido el Espíritu Santo. Cualquier persona que no ha tenido esta experiencia aún no ha recibido el Espíritu Santo, porque hablar en lenguas es la condición necesaria de haber recibido el Espíritu Santo (VER Hechos 10:45–47).

Recibir el Espíritu Santo es una experiencia audible y a menudo visible. Es audible debido a la señal de hablar en lenguas. Es visible por el movimiento del cuerpo, aunque esto no es una condición necesaria. Los discípulos del Señor Jesús dijeron que ellos, al igual que los que los observaban, pudieron “ver y escuchar” el derramamiento del Espíritu Santo (VER Hechos 2:33).



Hablar en lenguas no es una experiencia aislada o que ocurre una sola vez en la vida. Debido a que el Espíritu Santo mora en nosotros, podemos hablar en lenguas cada vez que le oramos a Dios. A través de la oración en lenguas, “el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles” (Romanos 8:26).

Hablar en lenguas es un fenómeno que va más allá de la capacidad de expresión de los hombres y hace que nuestras oraciones sean más eficaces, ya que es un lenguaje espiritual a través del cual nos comunicamos directamente con Dios.



Como seres humanos, todos tenemos el deseo de expresar nuestros sentimientos, pero, a menudo, esta expresión no es verbal. En momentos de alegría, por ejemplo, reímos. En momentos de miedo, gritamos. En momentos de tristeza, lloramos. A veces, sufrimos un dolor tan profundo que las meras palabras no pueden verbalizar nuestra pena. Otras veces, un simple “gracias” apenas puede expresar nuestro más sincero agradecimiento a Dios. Muchas veces tenemos el impulso de decir algo, pero carecemos de la habilidad de decirlo clara y concisamente. Pero cuando el Espíritu Santo ora por nosotros, Él reemplaza nuestras palabras terrenales por un lenguaje espiritual y nuestros corazones se vuelven satisfechos.

## EL ESPÍRITU SANTO Y LA SALVACIÓN

“Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él” (Romanos 8:9). Para recibir la salvación de Cristo, no sólo tenemos que reconocer a Jesús como nuestro Salvador, sino que también tenemos que tener el Espíritu Santo.

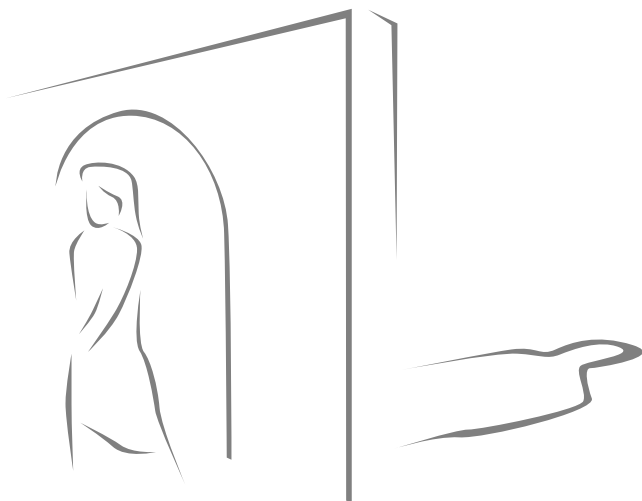
“[P]ero ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús y por el Espíritu de nuestro Dios” (1 Corintios 6:11). El Espíritu Santo lava nuestros pecados con la sangre de Cristo, nos declara justos (nos justifica), y nos separa y distingue como el pueblo santo de Dios (nos santifica).



La santificación es algo que Dios obra de por vida por los creyentes. No podemos vencer nuestra naturaleza pecaminosa y las tentaciones del diablo solamente con nuestra determinación. El Espíritu Santo nos dota del poder transformador que necesitamos para vivir según el ejemplo perfecto que nos ha dejado Cristo.

El Espíritu Santo nos capacita para “hac[er] morir las obras de la carne” (Romanos 8:13). Fortalece nuestro espíritu para que podamos negar nuestros deseos pecaminosos y someternos a los mandamientos de Dios.

“Dios os [ha] escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad” (2 Tesalonicenses 2:13).



## EL ESPÍRITU SANTO COMO TESTIGO

“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios” (Romanos 8:16). Cuando pecamos contra Dios perdimos la identidad de “hijos de Dios”, pero gracias a la salvación de Cristo, ahora somos hijos de Dios nuevamente y el Espíritu Santo da testimonio de esto.

También estuvimos espiritualmente muertos en el pecado, pero Dios restauró nuestra vida espiritual y nos dio vida eterna. Dios ahora vive en nosotros por medio de su Espíritu. El Espíritu Santo nos garantiza la presencia de Dios. “Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado” (1 Juan 3:24).



El Espíritu Santo es también un “sello” que garantiza la existencia de un hogar celestial para los creyentes (VER Efesios 1:13–14 Y 2 Corintios 5:1–5). ¿Cómo sabemos que Cristo vive? Lo sabemos porque la promesa del Espíritu Santo ha sido cumplida. ¿Cómo sabemos si el cielo es real? Lo sabemos por el Espíritu Santo que Dios ha derramado sobre nosotros.

## CÓMO RECIBIR EL ESPÍRITU SANTO

Una vez que sabemos que debemos tener el Espíritu Santo para ser salvos, debemos preguntarnos entonces: "¿Tengo el Espíritu Santo?" Aunque ya hayas aceptado al Señor Jesucristo en tu corazón, puede que no hayas recibido el Espíritu Santo todavía.

Si Dios no te ha dado la señal de hablar en lenguas, entonces aún no has recibido el Espíritu Santo. Esta es la razón por la cual el apóstol Pablo le preguntó a los creyentes de Éfeso: "¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?" (Hechos 19:2). Ellos respondieron que no habían recibido ni oído hablar del Espíritu Santo. Luego de bautizarlos, Pablo les impuso las manos y recibieron el Espíritu Santo y hablaron en lenguas.



## Bautízate

Antes de recibir el Espíritu Santo debemos convertirnos. Debemos creer que el Señor Jesús es nuestro Salvador, arrepentirnos humildemente de nuestros pecados y bautizarnos en Cristo. El bautismo va de la mano con la promesa del Espíritu Santo; no podemos tener uno sin el otro.

“Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38).

Si has sido bautizado de una manera diferente a la que enseña la Biblia o no has recibido el evangelio completo de la salvación, tendrás que bautizarte y recibir el evangelio en La Verdadera Iglesia de Jesús.





## Obedece la verdad

Dios les da el Espíritu Santo “a los que lo obedecen” (Hechos 5:32). Como el Espíritu Santo es el Espíritu de la verdad, todo aquel que desee recibir el Espíritu Santo debe estudiar y obedecer con humildad el verdadero evangelio que enseña la iglesia.

## Ora

También debemos pedirle a Dios el Espíritu Santo. El Padre celestial les da el Espíritu Santo “a los que se lo pidan” (Lucas 11:13). Orar es la manera de pedir el Espíritu Santo.



Comienza la oración diciendo: “En el nombre del Señor Jesucristo oro”. El Señor prometió: “Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, lo haré” (Juan 14:13). Sólo a través del nombre de Jesucristo tenemos el privilegio de hacerle peticiones a Dios. Es por eso que oramos en su nombre.

En tu oración, habla con Dios y dile cuánto lo necesitas o deseas conocerlo. Invítalo a entrar en tu corazón y a que te conceda el Espíritu Santo. También puedes alabarlo diciendo: “Aleluya, alabanzas al Señor Jesús”. “Aleluya” significa “alabanzas al Señor”. Esta es la forma en que la multitud del cielo adora a Dios (VER Apocalipsis 19:1).

Mientras alabas a Dios con tus labios, tu oración también debe provenir de tu corazón. Ven ante Dios con humildad y pídele perdón y misericordia: “¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!” (Lucas 18:13 NVI).

Ten sed del Espíritu Santo como si tuvieras sed del agua. Teniendo fe en la promesa de Dios, orando con perseverancia y anhelando de todo corazón, recibirás el Espíritu Santo como el Señor lo ha prometido.

Cuando el Espíritu Santo prometido viene a ti, serás conmovido a hablar en una lengua desconocida, tal como está registrado en las Escrituras. También puedes sentir calor y poder que vienen de lo alto. El Espíritu Santo es de Dios, por lo que cuando recibes el Espíritu Santo no tendrás miedo ni perderás el control o la conciencia, sino que permanecerás consciente y podrás terminar la oración en cualquier momento.

Hablar en lenguas es una señal maravillosa de Dios y es la misma experiencia que los discípulos de Jesús experimentaron dos mil años atrás cuando el precioso don del Espíritu Santo descendió por primera vez sobre el hombre.



## **EL ESPÍRITU SANTO: CONSOLADOR Y PODER**

El Señor Jesús se refirió al Espíritu Santo como el “Consolador”. El Espíritu Santo es como un amigo personal y un maestro que nos puede guiar en cualquier momento sin que tengamos que pedir turno. Si vivimos según las palabras de Dios, Él estará con nosotros siempre.

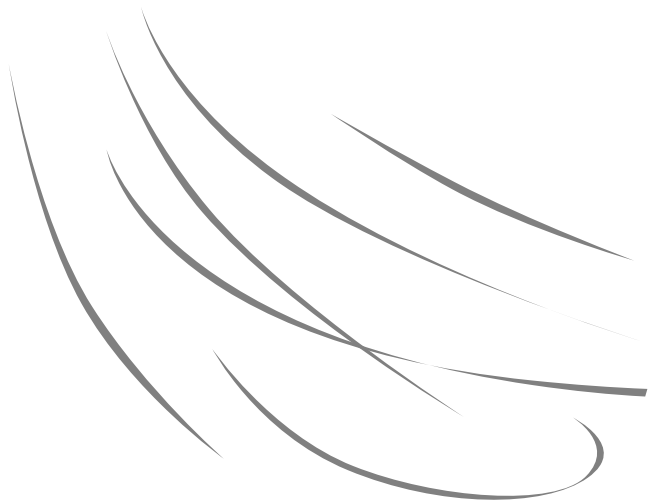
El Espíritu Santo es el Espíritu de la verdad, por lo que nos enseña a entender la verdad. “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad” (Juan 16:13).

El Espíritu Santo abre nuestro entendimiento limitado para que podamos comprender la voluntad y los caminos de Dios, porque “nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios” (1 Corintios 2:11).



Debido a que el Espíritu Santo nos permite conocer la voluntad y la verdad de Dios, Él es capaz de ayudarnos a orar eficazmente. “Pero el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos” (Romanos 8:27). Orar en lenguas nos beneficia más que orar con nuestras palabras limitadas.

El Espíritu Santo también nos concede el poder de Dios: el poder de transformar nuestras vidas, el poder de vencer las tentaciones y el poder para testificar por Cristo. “[P]ero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).



## LA PLENITUD DEL ESPÍRITU SANTO

“[S]ed llenos del Espíritu” (Efesios 5:18). La Biblia nos instruye no sólo a recibir el Espíritu Santo, sino también a procurar la plenitud del Espíritu Santo. Aquellos que están llenos del Espíritu Santo son capaces de manifestar la naturaleza de Dios, tales como el amor, la pureza, el poder y la sabiduría.

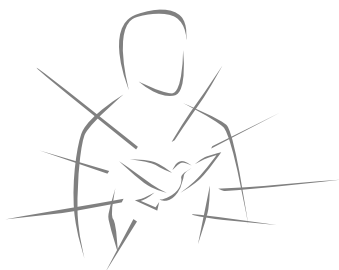
Según la promesa de nuestro Señor, el Espíritu Santo llenará a los que creen en Él y a los que se lo pidan humildemente a través de la oración perseverante.

La plenitud del Espíritu es como el flujo continuo del agua viva. El Señor Jesús dijo: “[P]ero el que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” (Juan 4:14). Si estamos llenos del Espíritu Santo, no tendremos sed jamás, porque Dios habita en nuestros corazones y llena nuestras almas de paz, consuelo y alegría.



## VIVIR SEGÚN EL ESPÍRITU SANTO

La plenitud del Espíritu Santo es el resultado de permitir que el Espíritu gobierne en nuestros corazones. “Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne” (Gálatas 5:16). En lugar de dejar que los deseos pecaminosos controlen nuestros cuerpos y nuestras mentes, debemos pensar y actuar según el Espíritu Santo siempre, ya que Él nos guiará a llevar una vida agradable a Dios.



“El ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz” (Romanos 8:6). Dios les da vida espiritual a aquellos que se someten al Espíritu Santo. Dicho de otra manera, el cristiano que está lleno del Espíritu Santo vence al pecado y manifiesta el hermoso ejemplo de Cristo a dondequiera que vaya, por lo que la gente puede ver a Cristo a través de él.

Pablo, al estar lleno del Espíritu Santo, pudo decir: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20).

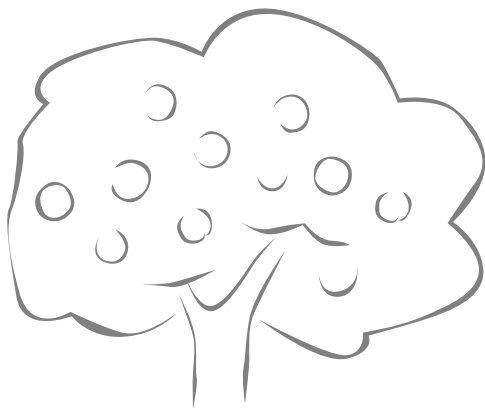
## EL FRUTO DEL ESPÍRITU SANTO

Tal como un árbol sano y fuerte da muchos frutos, aquellos que están llenos del Espíritu Santo también dan un fruto espiritual, el fruto del Espíritu Santo.

Dar fruto es una expresión figurativa que se refiere al comportamiento de edificar a otros para la gloria de Dios.

“Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (Gálatas 5:22–23). Estas características edificantes surgen naturalmente de nosotros cuando estamos llenos del Espíritu Santo.

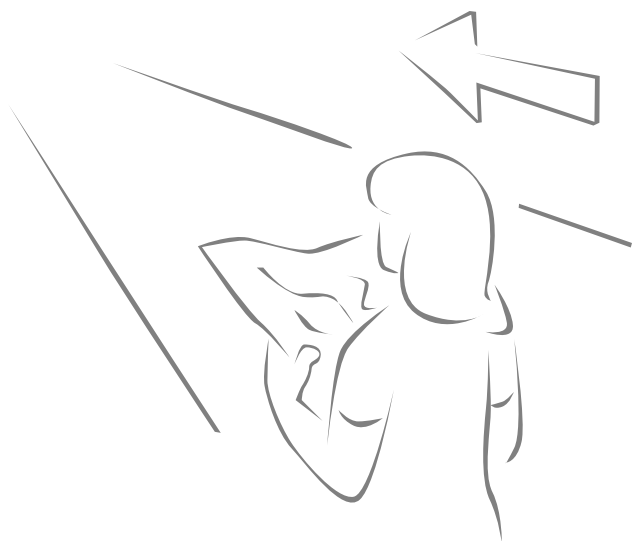
Nuestro Señor Jesús les dijo a sus discípulos: “En esto es glorificado mi Padre: en que llevéis mucho fruto y seáis así mis discípulos” (Juan 15:8). Cuando otros ven a Cristo a través de nosotros, nuestro Padre celestial es glorificado. Este es el propósito de nuestras vidas y lo que nuestros corazones desean.



## EL ESPÍRITU SANTO Y TÚ

El reino celestial es para aquellos que tienen el Espíritu Santo. Antes de poner de lado este fascículo, piensa cuál es el siguiente paso que debes tomar.

Si aún no has aceptado al Señor Jesucristo como Salvador, hazlo ahora. Si aún no conoces el bautismo de La Verdadera Iglesia de Jesús, solicita un fascículo o contacta a la iglesia. Si nunca le has orado a Dios, comienza una vida de oración hoy. Que el Señor derrame el Espíritu Santo en tu corazón y te llene de su Espíritu. Que el Espíritu Santo guíe cada momento de tu vida hasta que te encuentres con el Salvador en el cielo.





Para obtener más fascículos gratuitos, por favor, completa y envía la siguiente tarjeta.

	CANT
<b>Todos los fascículos de la Serie evangélica</b>	
<b>Fascículos individuales de la serie</b>	CANT
<b>Nuestras creencias básicas:</b> fascículo introductorio	
<b>La Santa Biblia:</b> palabra de Dios	
<b>Jesucristo:</b> Señor y Salvador	
<b>La salvación:</b> gracia de Dios	
<b>El bautismo:</b> expiación de pecados	
<b>El lavado de pies:</b> tener parte con Cristo	
<b>El Espíritu Santo:</b> Ayudante y Consolador	
<b>La santa comunión:</b> conmemoración del Señor	
<b>El sábado:</b> santo día de reposo	
<b>La iglesia:</b> el cuerpo de Cristo	
<b>La segunda venida de Cristo:</b> el día del juicio final	

- Deseo obtener información sobre otras publicaciones.  
 Deseo ponerme en contacto con la congregación más cercana.

- Sr.  
 Sra.  
 Srta.

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_

Provincia/Estado \_\_\_\_\_ Código postal \_\_\_\_\_

País\* \_\_\_\_\_

Teléfono \_\_\_\_\_ Correo electrónico \_\_\_\_\_

\* Por favor, adjunta la estampilla apropiada al dorso de esta tarjeta. Si vives fuera de los Estados Unidos, por favor, coloca la tarjeta en un sobre con estampilla antes de enviarla.

estampilla

**ASAMBLEA INTERNACIONAL DE  
LA VERDADERA IGLESIA DE JESÚS**  
21217 Bloomfield Avenue  
Lakewood, CA 90715  
USA



# El Espíritu Santo

Creencias básicas //  
SERIE EVANGÉLICA



La Verdadera Iglesia de Jesús